

Respuestas "La Comuna vive"

Luis M. Bardamu

21/07/2020

1. ¿Cómo se caracteriza la situación del "régimen dominante" hasta diciembre de 2019?

Insurrecciones. En los últimos meses de 2019 muchos gobiernos y el "régimen dominante" capitalista se vieron confrontados por una explosión de insurrecciones a lo largo de muchos países del mundo (Ecuador, Chile, Francia, Haití, Hong Kong, Líbano, Cataluña, Bolivia, entre otros). Estas revueltas contra los gobiernos capitalistas realmente existentes no fueron espontáneas -ni un acontecimiento aislado-, sino volcánicas. Existían, antes de estallar, como dignidad negada. Como energía y potencia volcánica compartida, encerrada dentro de las formas sociales capitalistas. Como una rabia latente, subterránea, solapada por la vida cotidiana y por la apariencia de "no pasa nada". Tanto así que al estallar la insubordinación en Chile la esposa del presidente Piñera, sorprendida y sobrepasada por la rebeldía en las calles hablara de una "invasión extranjera, alienígena".

El volcán revienta y fluye como vendaval insurrecto, por la dinámica de acumulación del capitalismo y su crisis. Pero esta crisis no es el resultado de las contradicciones internas que tiene el capitalismo. La crisis económica capitalista de deuda (acentuada desde 2008 con la desbocada expansión del crédito) es expresión de la incapacidad por parte del capitalismo para dominar y explotar la conjunto de la humanidad con el fin de extraer la masa de plusvalía que necesita para mantener el equilibrio del sistema. Por esta razón, muchas de las medidas de los gobernantes durante los últimos años tendieron a convertir en un "privilegio" algo que era considerado completamente normal por las personas. Por las políticas capitalistas, esa utilización normal se convierte en un quehacer diferenciado, o de acceso restringido, lo que acelera del estallido de la rabia latente. Ejemplos de 2019: El gobierno de Chile aumentó las tarifas y viajar en subterráneo se transforma en un privilegio para las jóvenes estudiantes de liceo de Santiago, entonces se resuelve *evadir* el molinete y no pagar la tarifa. Los gobiernos de Francia y Ecuador incrementan el precio de los combustibles y decenas de miles de personas se ponen un chaleco amarillo y cortan las carreteras con barricadas en las rotondas. Los indígenas andinos bajan de las montañas y caminan desde los campos lejanos hasta la capital del país, y el gobierno, temeroso, escapa hacia otra ciudad (Ecuador). (1)

2. ¿Cómo impactaron esa situación el COVID-19, el 8 de marzo, Floyd?

Fracaso del capitalismo. El Covid-19, como se ha dicho no es la crisis, sino que la desnuda y la hace evidente (2) y al mismo tiempo desenmascara la irracionalidad del

capitalismo y su dinámica de muerte y destrucción. El virus pone de relieve la fragilidad del sistema y tiene un efecto desfeticizador sobre las narrativas y discursos de los políticos, los economistas y la "normalidad" capitalista. El virus ha venido, se puede decir, "a parar la máquina cuyo freno de emergencia no encontraban" (3). Lo que, por sobre todas las cosas, ponen en evidencia la aparición del Covid-19 y la pandemia es el fracaso del capitalismo como forma de asegurar la reproducción de la vida social (4). Desenmascara la lógica capitalista que ha puesto al mundo al borde del colapso ecológico y la barbarie social.

Un aspecto que pone de manifiesto la pandemia de Covid-19 es la inviabilidad de la vida en las grandes urbes, los centros de circulación de las mercancías capitalistas, que devienen centros de circulación masiva del virus. La no viabilidad de la vida en las megaciudades ha sido tratado abundantemente antes, pero la pandemia de Covid-19 la pone abruptamente en el centro de la mesa para pensar una sociedad otra, no capitalista.

Magma. Las revueltas e insurrecciones de los últimos meses de 2019, parecieron ser sorprendidas, desalentadas, incluso derrotadas (o, al menos, neutralizadas) con la irrupción del Covid-19, la propagación de la pandemia y la aparición de medidas estatales restrictivas, autoritarias, sanitarias, policiales, de control social digital, impuestas por los gobiernos y acompañadas por los medios masivos de comunicación en muchos países. Al mismo tiempo, también en la mayoría de los países, se implementaron políticas de ayuda económica estatal que buscaban mitigar la crisis lo que, por un lado promueve la dependencia hacia el Estado y el desaliento de procesos autónomos y rebeldes, y por otro lado aceleran la crisis, por la expansión de la deuda generada por esas políticas. Pero detrás (o mejor dicho, debajo) de las apariencias de la superficie, el magma de rabias y dignidades se mueve de un lado a otro en el planeta, y de repente irrumpe donde menos se lo espera, dando lugar a la que podría considerarse la más importante y compleja de las revueltas de los últimos años, en el corazón mismo de la serpiente capitalista, los Estados Unidos. Desde las acciones de apoyo mutuo y solidaridad, las zonas autónomas libres de policía, hasta los saqueos generalizados, que "desmoronan inmediatamente a la mercancía en cuanto tal" (5), el levantamiento en Minneapolis y tantas otras ciudades de USA, pone en juego todas las deudas pendientes de otras revueltas anteriores, pero en un contexto totalmente diferente, en el que mucha más gente se radicaliza, la sociedad está mucho más polarizada, y cada vez queda más claro para todos que, ya sea por las balas de la policía, por el Covid-19 o el cambio climático global nuestras vidas están en peligro (6).

3. ¿De qué relevancia es la Comuna en las luchas actuales?

Flujo Comunal. Es posible pensar la vida en el capitalismo no sólo como la *acumulación* de los horrores de la explotación, la miseria, el afán de lucro, la locura mercantil, la vida alienada, el trabajo abstracto, la representación, la violencia, en fin, la muerte. Existe, al mismo tiempo y en antagonismo con todo ello, una *acumulación* de luchas, procesos, acontecimientos, revueltas, construcción de espacios autónomos y rebeldes, relaciones humanas no mediadas por el afán de lucro y en armonía con la naturaleza. Este *cúmulo*, no de mercancías o de capitalismo, sino haceres, prácticas y

espacios de anticapitalismo, donde la confrontación a la lógica del trabajo abstracto se evidencia no solo bajo la forma de su negación, atraviesa la historia, le desgarran sus gastados costurones. Es un flujo de lava hirviente (la mayoría de las veces latente o subterráneo, o marginal) que se hace presente en cada nueva lucha, que no es un acontecimiento aislado o novedoso, aunque las formas sí cambien, sino una lucha en continuidad y discontinuidad con las anteriores, de proyección y evidencia del antagonismo constitutivo del capitalismo, entre el hacer humano y el trabajo abstracto, entre la abstracción capitalista del hacer de las personas y la manifestación antagónica del hacer en comuna. En este sentido, la Comuna de París, no puede entenderse como un acontecimiento *pasado* de la lucha de clases, muy importante por supuesto, pero que corresponde a otro tiempo y a otra realidad, y por lo mismo, un tanto ajeno a nosotros. Se impone una perversa operación de desaliento cuando se convierte a la Comuna de París en una efemérides en el calendario de la revolución. Por el contrario, la Comuna de París es parte fundamental de ese flujo de lava rebelde que se contrapone y antagoniza con el capitalismo hoy, nuestro presente de lucha está enlazado y permeado por la Comuna y por todas las expresiones de la rebeldía y el hacer humano antiestatista, antiautoritaria y anticapitalista. Es el fluir del magma que se mueve por debajo y en contra de las apariencias y las formas pervertidas del capitalismo: el *flujo comunal*.

Considerada de este modo, la Comuna de París es nuestro contemporáneo. Es, como escribe Agamben sobre lo contemporáneo, alguien que, "dividiendo e interpolando el tiempo, está en condiciones de transformarlo y ponerlo en relación con los otros tiempos"(7).

El canto de las mujeres petroleras de la Comuna resuena en los conciertos de Pussy Riot y en las performances colectivas de "*Un violador en tu camino*" que se realizaron en muchas ciudades del mundo, retumba en el grito desgarrador (y desafiante, rebelde) de "*Ni una menos*". Los trazos desnudos e insumisos de Courbet y sus camaradas artistas de 1871 destellan en los graffitis y el arte callejero en la zona autónoma de Capitol Hill, y también en las pinturas zapatistas sobre las paredes en Chiapas. El arte constructivo del zapatero Gaillard se expresa en la imaginación de los jóvenes de la primera línea en las manifestaciones en Chile, en las barricadas en los alrededores de la Casa Blanca en Washington. Los cascotes polvorientos de la columna Vendôme rebotan entre las llamas del Tercer Recinto policial incendiado en Minneapolis.

Un punto más sobre la idea de flujo comunal. Existe una fabulosa experiencia *acumulada* de las luchas. No se empieza de cero cada vez. Toda nueva lucha es parte y está enlazada con ese flujo comunal antagónico del capitalismo y, por lo mismo, no está aislada o desamparada frente al imponente y pavoroso capital. No se trata de resistir, sino de *defender*. La existencia del flujo comunal nos abre a la pregunta sobre qué hemos aprendido de la Comuna de París y cómo pensar las luchas de hoy y mañana. Nos aparta del lugar estático de la víctima y de la militancia de la denuncia sobre los males del capitalismo y el daño que éste nos hace. Nos permite la posibilidad de la esperanza, en movimiento.

Referencias

- (1) <http://comunizar.com.ar/alienigenas-la-tormenta/>
- (2) <http://comunizar.com.ar/jerome-baschet-lo-estamos-enfrentando/>
- (3) <http://comunizar.com.ar/monologo-del-virus/>
- (4) <http://comunizar.com.ar/john-holloway-estamos-viviendo-fracaso-del-sistema-capitalista/>
- (5) <http://comunizar.com.ar/rebelion-usa-watts-1965-minneapolis-2020/>
- (6) <http://comunizar.com.ar/minneapolis-ahora-esta-lucha-dos-lados/>
- (7) Giorgio Agamben, "¿Qué es lo contemporáneo?" <https://acortar.link/UUJz2>